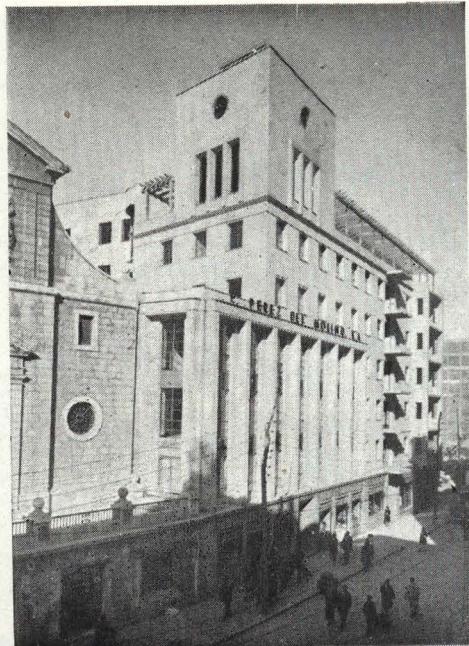


CASA COMERCIAL

Arquitecto:
Juan José RESINES DEL CASTILLO



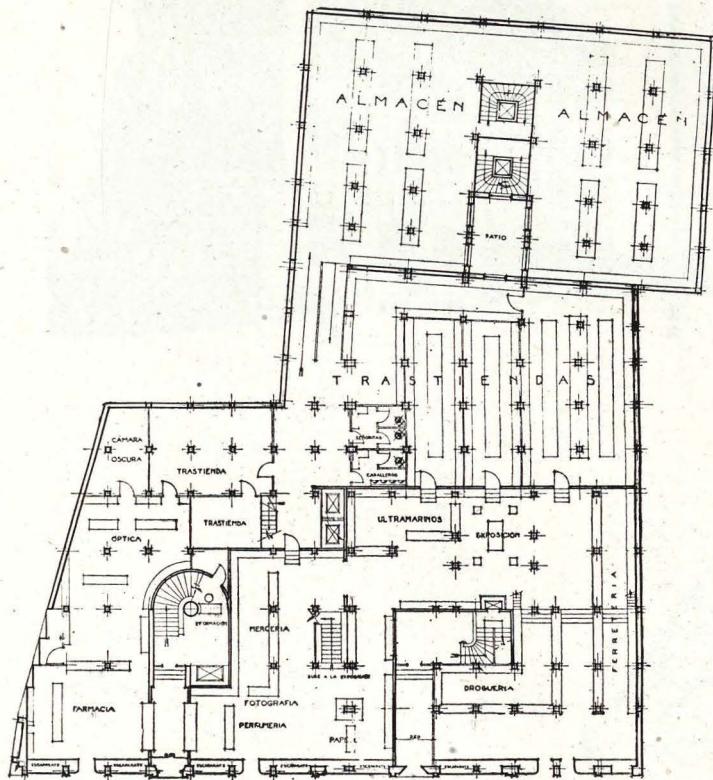
La Sociedad «E. PEREZ DEL MOLINO», de tantísimo abolengo en Santander, ha reconstruido su casa matriz, virtualmente, en el mismo solar que ocupaba antes del incendio. Es decir, adosado al Este de la iglesia conocida vulgarmente por iglesia de la Compañía, ya que perteneció a la Compañía de Jesús, y entre las calles conocidas hoy por Juan de Herrera, la principal, y Ruasal, la secundaria.

Al proceder al estudio de este proyecto me he atenido estrictamente, procurando el máximo aprovechamiento, al programa de necesidades entregado por la Sociedad citada. El aludido programa se ha desarrollado en un bloque bastante irregular, con 44 metros por la fachada principal y 54 metros de fondo, estando compuesto en líneas generales de dos partes perfectamente delimita-

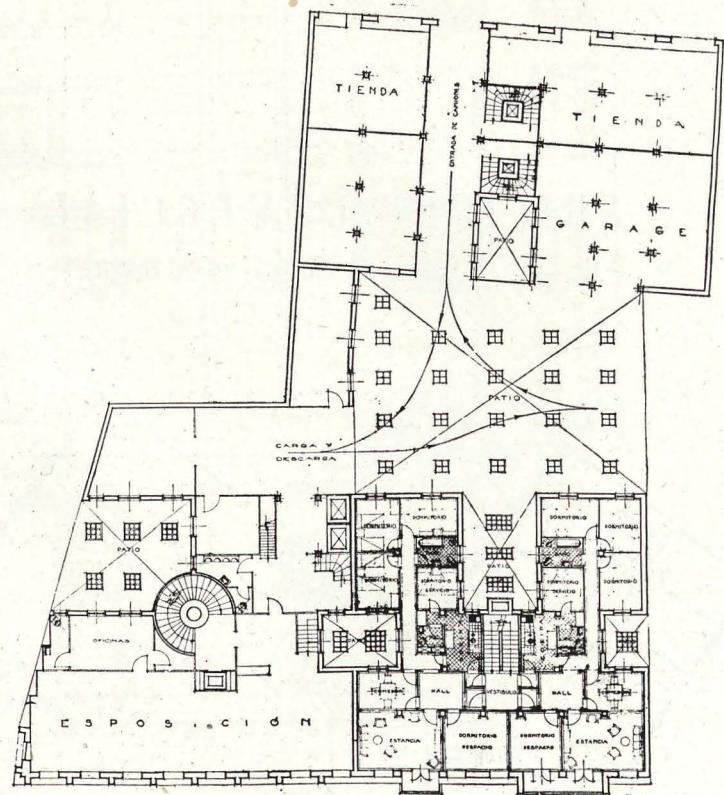
das: una, la comercial, y otra, destinada a viviendas de alquiler.

Toda la parte anterior de la planta baja, por la calle de Juan de Herrera, está ocupada por las diferentes secciones a que esta firma comercial se dedica: Farmacia, Ortopedia y Cirugía, Perfumería, Objetos de regalo, Mercería, Papelería, Ultramarinos, Ferretería y Droguería, dotadas de todos los servicios auxiliares, tales como Laboratorios, Peluquería y Salón de belleza, trastiendas y servicios generales, etc. En la parte posterior de esta planta baja se sitúan los departamentos de almacenaje general de todas las secciones.

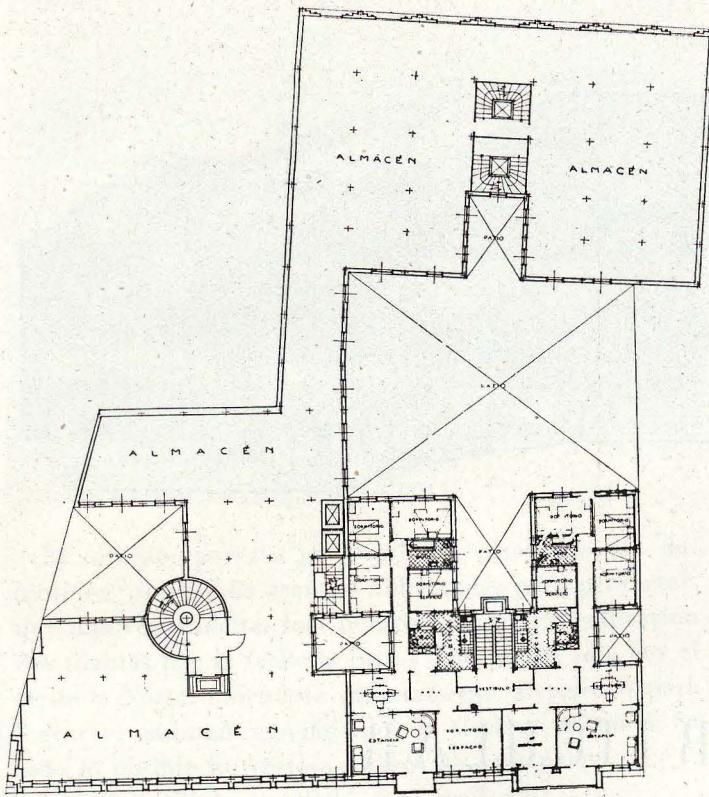
Asimismo, sobre la misma calle, tiene dos portales de acceso: uno a las diferentes plantas comerciales y otro a las viviendas.



Planta baja.



Planta primera.



Planta secunda.

En estas plantas comerciales se distribuyen las diferentes exposiciones, con acceso directo desde las tiendas. Los almacenes, con entrada independiente por la calle de Rualasal. Las oficinas generales de la Sociedad, oficinas particulares y viviendas para empleados, en la parte posterior. Todo ello enlazado interiormente por un servicio de montacargas, ascensores y escaleras secundarias para el personal.

La segunda zona, la de viviendas, se desarrolla en cinco plantas, divididas en dos viviendas por planta.

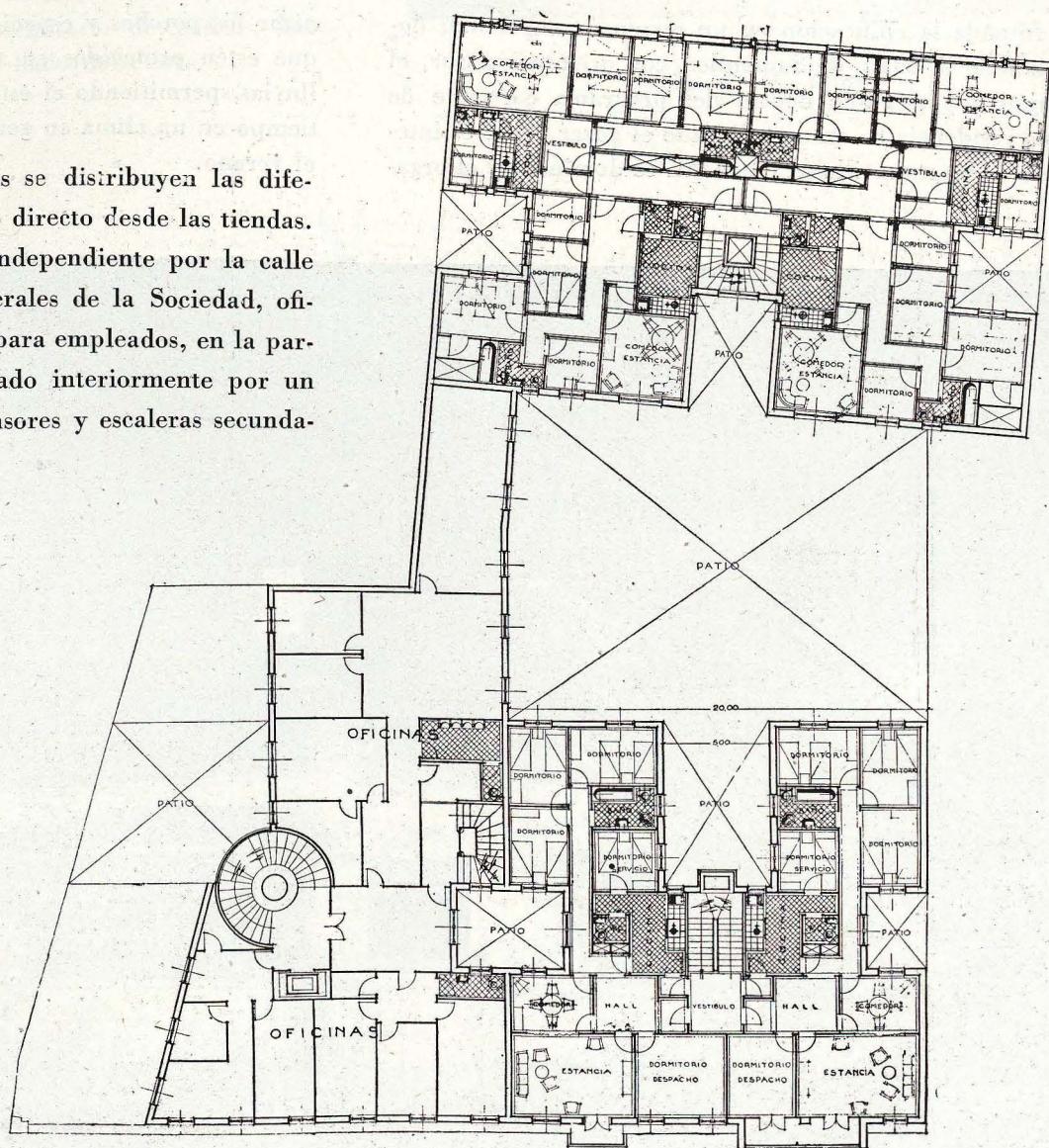
Y, por fin, en el ático, ocupando toda la superficie, se sitúa un hotel de tipo medio.

Arquitectónicamente, he procurado delimitar ambas zonas, acusando en lo posible sus particulares características en la composición de la fachada sobre la calle de Juan de Herrera. La contigüedad con la iglesia no ha permitido gran libertad

en la concepción de la referida fachada, si bien se ha tenido en cuenta que la aludida iglesia no está resuelta con un sentido puro del arte, admitiendo, por tanto, cierta independencia para la solución de este interesante tema. La parte de fachada hasta la altura de la cornisa de la iglesia (donde había que retirarse seis metros de ésta), correspondiente a las plantas de exposición y almacenes, forman un cuerpo cuya ordenación vertical está muy acusada, y muy acusados también los balcones de las viviendas, con dos cortavientos. El resto de la fachada, que remata con una amplia torre, es sobrio, a fin de no recargar ni encarecer, arquitectónicamente y económicamente, el aspecto y coste de la construcción.

Las fachadas están enchapadas con piedra caliza de Escobedo y arenisca. La estructura es de hormigón armado con suelos cerámicos en la zona de viviendas.

Tanto las instalaciones generales como la decoración interior son dignas de un edificio de esta categoría, que, por su importancia comercial, es de los primeros de España.



Planta cuarta y quinta.